

Kimi Antonelli brilló en Miami y se quedó con una pole fantástica en la clasificación

Kimi Antonelli volvió a demostrar por qué lidera el Mundial: el joven italiano de Mercedes marcó una vuelta brillante en Miami y consiguió su tercera pole consecutiva.

Kimi Antonelli brilló en la clasificación del Gran Premio de Miami 2026 y volvió a dejar en claro que su presente ya no puede leerse como una simple aparición prometedora. El joven italiano de Mercedes, líder del Mundial y una de las grandes figuras de la temporada, firmó una vuelta extraordinaria para quedarse con la pole position de la cuarta fecha de la Fórmula 1.

Antonelli partirá desde el primer lugar en la carrera principal del domingo, con **Max Verstappen** completando la primera fila. El resultado llegó en un momento clave del fin de semana, porque pocas horas antes McLaren había dominado el sprint con un 1-2 contundente de **Lando Norris** y **Oscar Piastri**, dejando la sensación de que el equipo papaya podía quedarse también con la clasificación principal. Sin embargo, cuando llegó el momento decisivo, Antonelli respondió con carácter y precisión.

El dato impacta por sí solo: **Antonelli tiene apenas 19 años**, transita su segunda temporada en la Fórmula 1, ganó dos de las tres primeras carreras del año, lidera el campeonato y en Miami consiguió su **tercera pole position consecutiva**. Su crecimiento ya lo ubica en el centro de la escena y lo proyecta como uno de los nombres destinados a marcar una época en la categoría.

Una vuelta de enorme categoría para sostener el liderazgo

La pole de Antonelli no fue solamente un registro rápido. Fue una respuesta deportiva de alto valor. Mercedes había comenzado el año como el equipo dominante, con una diferencia clara sobre el resto en las primeras tres fechas. Sin embargo, esa ventaja pareció reducirse en Miami después de las actualizaciones que llevaron McLaren, Ferrari y Red Bull.

El contexto hacía más difícil la clasificación para Antonelli. En la qualy sprint y en el sprint, McLaren había mostrado un ritmo superior. Norris ganó la carrera corta con autoridad y Piastri completó el 1-2 del equipo de Woking, mientras que los Mercedes padecieron falta de rendimiento y dificultades para sostener el ritmo. El propio Antonelli terminó sufriendo en el sprint y recibió una penalización de cinco segundos por exceder repetidamente los límites de pista, lo que lo hizo caer del cuarto al sexto lugar.

Por eso, la pole de la tarde tuvo un peso doble: le permitió a Mercedes recuperar protagonismo y confirmó que Antonelli tiene capacidad para reaccionar incluso cuando el fin de semana no viene limpio.

Mercedes volvió a golpear cuando parecía que McLaren tenía el control

El sprint de Miami había dejado una imagen fuerte: McLaren parecía haber encontrado el camino. Las cinco semanas de parón por las cancelaciones de Baréin y Arabia Saudita, provocadas por la guerra en Medio Oriente, habían abierto una ventana de desarrollo para todos los equipos. El que mejor la aprovechó, al menos durante la carrera corta, fue McLaren.

Norris se impuso sin rivales y Piastri lo acompañó en segundo lugar, mostrando un ritmo imposible de seguir para el resto. Esa superioridad invitaba a pensar en una clasificación principal teñida de papaya, con los MCL40 como candidatos naturales a la pole. Pero la Fórmula 1 volvió a cambiar de cara en cuestión de horas.

En la qualy principal, McLaren sufrió. Según la información disponible, la mayor temperatura de pista o el fuerte viento que apareció durante la tarde pudieron haber afectado el comportamiento de los autos. Piastri pasó a Q2 en el último lugar, mientras que Norris incluso tuvo un despiste en Q2 que comprometió su avance a la Q3. Finalmente, Norris quedó cuarto y Piastri séptimo.

Ese bajón de McLaren abrió la puerta para Antonelli, y el italiano no la desaprovechó.

Antonelli, la madurez de un piloto de 19 años

Hablar de Antonelli obliga a insistir en su edad. Tiene 19 años, pero maneja momentos de presión como si tuviera una década en la Fórmula 1. En Miami no solo necesitaba hacer una vuelta rápida: debía borrar la mala sensación del sprint, responder al avance de McLaren y defender el liderazgo de Mercedes en un fin de semana donde la ventaja técnica parecía haberse achicado.

El italiano lo hizo con una vuelta precisa, limpia y agresiva en el momento exacto. Esa combinación explica por qué Mercedes lo tiene como líder del campeonato y por qué su nombre ya dejó de ser una promesa para convertirse en una realidad competitiva.

En sus primeras tres carreras del año, Mercedes había ganado todo: George Russell se impuso en Australia y Antonelli

triunfó en China y Japón. Esa secuencia puso a las Flechas de Plata como referencia del Mundial. Pero Miami fue el primer fin de semana en el que los rivales achicaron de verdad la distancia, y ahí apareció la calidad individual de Kimi para sostener al equipo en lo más alto.

Verstappen completará la primera fila

La clasificación también dejó una señal importante para Red Bull: **Max Verstappen largará segundo**. Después de un arranque de temporada complejo para el equipo, el neerlandés consiguió meterse en la primera fila y se transformará en una amenaza directa para Antonelli en la largada.

Red Bull llegó a Miami con actualizaciones para intentar recuperar terreno. En la previa, el equipo venía lejos de su mejor versión y con un RB22 que había generado muchas dudas. La presencia de Verstappen en la primera fila no necesariamente significa que Red Bull haya recuperado todo el rendimiento perdido, pero sí confirma que el tetracampeón sigue teniendo la capacidad de maximizar cualquier oportunidad.

La largada del domingo promete ser uno de los momentos más calientes del Gran Premio: Antonelli, con la pole y el liderazgo del campeonato; Verstappen, con experiencia, agresividad y hambre de revancha.

McLaren pasó del dominio del sprint a una qualy complicada

El contraste de McLaren fue uno de los grandes temas del sábado en Miami. Por la mañana, el equipo de Woking había firmado una actuación perfecta: Norris ganó el sprint de punta a punta y Piastri completó el 1-2. Esa imagen instaló la idea

de que los papaya podían dominar el fin de semana completo.

Pero en la clasificación principal aparecieron los problemas. Norris terminó cuarto y Piastri séptimo, lejos de la contundencia que habían mostrado en la carrera corta. El posible cambio de condiciones, con mayor temperatura de pista y viento, parece haber influido en el rendimiento del MCL40.

Para Norris, el resultado fue especialmente frustrante porque venía de ganar el sprint y de haber mostrado un ritmo dominante. Para Piastri, la clasificación también fue cuesta arriba, al punto de avanzar a Q2 en el último lugar. McLaren sigue siendo una amenaza para la carrera, pero deberá remontar desde posiciones menos cómodas de lo esperado.

Ferrari y Red Bull también achicaron la brecha

La información previa del fin de semana marcaba que Ferrari, Red Bull y McLaren llegaron a Miami con paquetes de actualización importantes. Ese trabajo conjunto de los rivales hizo que Mercedes dejara de parecer invulnerable. La ventaja de las Flechas de Plata, tan clara en las primeras carreras, se redujo en Estados Unidos.

Ferrari mostró señales competitivas, aunque sin lograr adueñarse del golpe definitivo. Red Bull, con Verstappen en la primera fila, consiguió al menos una posición estratégica para discutir la carrera. McLaren, por su parte, tiene ritmo, pero deberá entender por qué sufrió tanto entre el sprint y la clasificación principal.

La pole de Antonelli, entonces, no tapa el cambio de escenario: el campeonato entró en una fase mucho más abierta. Mercedes sigue arriba, pero ya no parece correr solo.

La clasificación como punto de quiebre del fin de semana

La Fórmula 1 moderna castiga mucho los errores de clasificación. En Miami quedó claro durante el sprint: Norris largó desde la pole, se escapó en los primeros metros y controló toda la carrera. Leclerc, que había fallado en su vuelta final del viernes, quedó condicionado desde la grilla y no pudo acercarse a los McLaren.

Para el domingo, Antonelli intentará repetir esa fórmula: largar adelante, sostener la punta y evitar que Verstappen pueda meterse en la pelea desde la primera curva. La presión será alta porque detrás tendrá pilotos con ritmo y necesidades diferentes: Verstappen buscando recuperar terreno, Norris intentando capitalizar el buen ritmo de McLaren y Ferrari esperando cualquier oportunidad.

La pole no garantiza la victoria, pero en Miami representa una ventaja enorme. Antonelli lo sabe y Mercedes también.

Un domingo con clima y presión en el horizonte

El fin de semana de Miami también está atravesado por la incertidumbre climática. La previa ya marcaba un pronóstico complicado para el domingo, con posibilidad de tormentas eléctricas fuertes en la franja horaria de la carrera principal. Ese factor podría modificar estrategias, horarios o condiciones de pista.

Si la carrera se disputa con condiciones cambiantes, la pole de Antonelli será todavía más valiosa, pero también más difícil de administrar. Miami es un circuito semipermanente, con muros cercanos y zonas donde los errores se pagan caro. En ese contexto, el líder del Mundial deberá combinar velocidad

con madurez.

Conclusión: Antonelli respondió como candidato grande

Kimi Antonelli se quedó con la pole del GP de Miami 2026 y volvió a demostrar que su presente en la Fórmula 1 tiene peso propio. Después de un sprint complicado para Mercedes y de un dominio contundente de McLaren, el joven italiano sacó una vuelta fantástica para recuperar el control de la escena.

Con apenas 19 años, Antonelli lidera el Mundial, ya ganó dos carreras en la temporada y suma tres poles consecutivas. Miami le ofreció un desafío real: rivales más cerca, condiciones cambiantes, presión alta y una Mercedes menos dominante que en las primeras fechas. Su respuesta fue la de un piloto con mentalidad de campeón.

El domingo largará primero con Verstappen a su lado y McLaren al acecho desde atrás. La carrera promete tensión, estrategia y una batalla directa por el liderazgo de un Mundial que, después del sábado en Miami, parece mucho más abierto que antes.